

Presentación

La Federación Quebecense de Cooperativas Forestales agrupa y representa en áreas de interés común al conjunto de las cooperativas de trabajadores, las cooperativas de trabajadores-accionistas y las cooperativas de solidaridad activas en el sector forestal en Québec.

Su misión es establecer un marco propicio al desarrollo cooperativo con el fin de proveer, asegurar y crear empleos estables y valorizados a los miembros de la red de cooperativas forestales y favorecer la permanencia y el desarrollo de las empresas y de la red de cooperativas forestales de Québec. Su misión se traduce en las siguientes acciones:

- Actuar a título de portavoz y de lugar de intercambios (concertación, representación y liderazgo);
- Apoyar el desarrollo de los miembros preparando e implementando proyectos estructurantes, estrategias y planes de acción buscando el mejoramiento del funcionamiento de cooperativas (vida cooperativa, certificación, capitalización, desarrollo de la mano de obra, jalonamiento, etc.);
- Suministrar servicios a los miembros (información, capacitación, servicios profesionales, compras agrupadas, monitoreo estratégico, etc.).

Con el fin de asegurar la concertación entre sus miembros y de manera a bien conocer sus necesidades, la FQCF reúna a los representantes de cooperativas en diferentes grupos de trabajo sobre asuntos específicos recurrentes o ad hoc. Representa también a cooperativas forestales al seno de numerosos juntas directivas o comités de comunidades forestales y cooperativas.

Finalmente, por el intermedio de su periódico, le Monde forestier (el mundo forestal), brinda a sus miembros una fuente de información tratando de preocupaciones de cooperativas forestales, tanto del dominio forestal como del cooperativo.

Con sus 40 miembros, la FQCF congrega actualmente a la mayoría de las cooperativas forestales activas en todas las regiones de Québec. En efecto, los miembros de la Conferencia son responsables de aproximadamente el 98% del volumen de negocios total de las cooperativas forestales (excluyendo las participaciones minoritarias). En 2009, dichas cooperativas tenían 2.700 miembros, daban trabajo a 3.500 personas aproximadamente y generaban un volumen de negocios total de más de 250 millones de dólares.

Un Consejo de Administración integrado por 11 personas dirige los destinos de la FQCF. Está compuesto por representantes de cooperativas procedentes de todas las regiones

de Québec y de todos los sectores de actividad en los cuales éstas se desempeñan. La Federación celebra un Congreso Anual que constituye para los miembros un evento de revitalización del movimiento, como asimismo una ocasión privilegiada para darse a conocer fuera de la red.

Histórico

La historia de las cooperativas forestales es la historia de personas que deciden hacerse cargo de sus propios negocios. Estas cooperativas, arraigadas en todos los rincones del Québec forestal, tienen ya 65 años de existencia. Sin embargo, el verdadero auge del movimiento cooperativo forestal se produjo recién en los últimos 25 años.

El nacimiento de las cooperativas forestales

Las cooperativas forestales tienen una historia cuyos contornos y características se parecen a menudo a la historia de la colonización de las regiones forestales donde están omnipresentes. El movimiento cooperativo apareció al fin de los años 1930. Estrechamente ligadas al sindicalismo agrícola, las cooperativas forestales fueron creadas para organizar la fuerza de trabajo de los colonos quienes ofrecieron su mano de obra en bosques durante la estación del invierno. A esta época, las cooperativas permitieron mejorar la vida de estos trabajadores contraídos de ganar sus vidas en condiciones muy difíciles. Constituyeron una respuesta original por parte de las poblaciones locales buscando obtener una mejor parte de la prosperidad forestal.

El primer sindicato cooperativo de explotación forestal surgió en Grande-Vallée, en la región de Gaspésie, en 1938. Estos sindicatos cooperativos trabajaban por cuenta propia en el corte y la venta de madera. La mayoría de ellos tenían su propio aserradero. En el transcurso de las dos décadas siguientes, estos sindicatos cooperativos se propagaron en las regiones de la Gaspésie y de Saguenay-Lac-Saint-Jean. En 1946 eran ya 21.

Las cuadrillas de madereo cooperativas, otra forma de organización cooperativa en el sector forestal, surgieron en el Noroeste quebequense. En 1946 se contaban 20 cuadrillas de madereo cooperativas, dedicadas a la tala y transporte de la madera para grandes empresas forestales.

Posteriormente, las iniciativas se multiplicaron en el mundo forestal cooperativo. En 1970, ya habían surgido 167 cooperativas forestales, de las cuales, sin embargo, sólo unas 60 continúan en actividad hasta la fecha. Regla general, la principal dificultad de las cooperativas forestales radicaba en el sistema de concesiones forestales otorgadas a la gran industria que limitaba la autonomía de ellas.

UN AVENIR
À PRENDRE
EN MAIN



Fédération québécoise
des coopératives forestières

La consolidación

En 1977, la política gubernamental de desarrollo de las cooperativas forestales marca sin lugar a dudas un giro en el cooperativismo forestal de Québec. En ese momento se apuntaba a la consolidación de las cooperativas forestales, fomentando las fusiones con el fin de limitar el número de cooperativas a una por unidad de manejo del bosque público. El gobierno reconocía de esta manera la importancia de las cooperativas forestales y su papel en el desarrollo y la capacitación de una mano de obra silvícola que se haría cada vez más necesaria. Una realidad que se mantiene vigente.

El Estado adoptó entonces un enfoque favorable al otorgamiento, a las cooperativas forestales, de una parte de la cosecha prevista en los contratos de abastecimiento de algunas plantas madereras.

Hacia fines de los años 70 y comienzos de los 80, las cooperativas forestales de Québec establecieron las bases para un agrupamiento de sus fuerzas. Esto conducirá a la constitución legal, en forma de cooperativa, de la Conferencia de Cooperativas Forestales de Québec, en 1985.

Siguiendo con su lógica de apoyo a las cooperativas forestales y a su papel en el desarrollo forestal, el Gobierno les otorgó, entre 1980 y 1985, la posibilidad de negociar directamente con el Ministerio, en cada unidad de manejo, hasta el 50% de los trabajos de silvicultura y aprovechamiento que éste debía realizar en bosques públicos. Esta decisión gubernamental fue renovada posteriormente por cinco años más, es decir hasta 1990.

Diversificación y desarrollo de las cooperativas forestales

A partir de mediados de los 80, el Gobierno propuso una renovación en silvicultura, implementando un ambicioso programa de reforestación. Avaladas por su experiencia, las cooperativas forestales aprovecharon estas orientaciones gubernamentales, principalmente dedicándose a la producción de plántones forestales e intensificando su presencia en la silvicultura. Estas nuevas actividades se sumaron a la cosecha, su actividad más importante.

Desde 1990 y la entrada en vigencia de las disposiciones de la Ley de Bosques, las políticas gubernamentales cambiaron, pero las cooperativas forestales siguen siendo los actores más importantes para la ejecución de contratos de silvicultura en los bosques públicos.

La evolución de las prácticas forestales hace que Québec se apoye ahora más especialmente en la regeneración natural de los bosques. Por consiguiente, se observa en



la actualidad una importante disminución en la reforestación. Las cooperativas forestales que producen plantones han debido en consecuencia reducir su producción.

Por otra parte, en el transcurso de los últimos años, las cooperativas forestales han invertido más que nunca en el sector de la transformación, incrementado al mismo tiempo su presencia en el ámbito del aprovechamiento y la cosecha. Asistimos en efecto a la construcción de nuevas plantas de aserradura, a la modernización de aserraderos existentes y a adquisiciones conjuntas con otros socios cooperativos e industriales del bosque. Entre 1990 y 1998, la producción de rollos maderables para las plantas de propiedad total o parcial de cooperativas forestales, pasó de 170 a 500 millones de pies tablares. Otras iniciativas en materia de procesamiento a valor agregado para crear empleos han también tenido lugar durante esta fase de crecimiento.

Sin embargo, frente a la crisis del sector de los últimos años, principalmente a raíz del conflicto de madera aserrada y de las disminuciones de las márgenes de rentabilidad, las cooperativas conocieron una reducción bastante marcada en las actividades de procesamiento. Las dificultades de capitalización y un crecimiento a veces mal controlado resultaron en que algunas cooperativas no fueron capaces de mantener la propiedad de sus activos y varias plantas de procesamiento perteneciendo a las cooperativas tuvieron que cerrar o fueron vendidos a otros intereses. Los convenios de cooperación entre las cooperativas y los industriales forestales continuaron sin embargo a favorecer el vínculo duradero de las cooperativas en el sector del procesamiento.

En centralizando las actividades de la cooperativas en el entorno del manejo forestal, desarrollan hoy en día su pericia en materia de técnica forestal, ya que desempeñan un papel cada vez más importante en la planificación forestal. Actúan asimismo en el campo de la gestión de recursos múltiples, trabajando activamente en proyectos de bosques habitados junto a otros usuarios de los recursos del medio forestal. Por último, han iniciado las primeras gestiones a nivel de la certificación medioambiental para que sus prácticas forestales cuenten con la certificación necesaria.

Facilitado por programas gubernamentales, como actualmente con el soporte de Emploi-Québec, capacitan también a numerosos trabajadores forestales.

Desde hace algunos años, en estrecha colaboración con la Sociedad de Cooperación par el Desarrollo Internacional (SOCODEVI), aprovechan también su vasta experiencia para brindar su contribución a la ejecución de proyectos de desarrollo forestal a escala internacional.

Las cooperativas forestales son pues actores de primer nivel de la actividad forestal quebequense. Su arraigo en el entorno y su historia les permiten proyectarse con confianza hacia el futuro. El crecimiento de las últimas décadas no alteró el hecho de que



las cooperativas forestales siguen siendo organizaciones controladas por sus miembros, los trabajadores, y cuyo compromiso principal es contribuir plenamente al desarrollo sostenible de su entorno a partir de todos los recursos forestales.

UN AVENIR
À **PRENDRE**
EN MAIN



Fédération québécoise
des coopératives forestières